

VIVIR

Esta palabra para mi es muy compleja, por un lado son tres consonantes con dos vocales, eso es fácil, pero lo que no es fácil para mi es encontrarla el verdadero significado, ya que se le pueden dar muchas formas.

Esta la forma de vivir por vivir, también conocido como que la vida pase por uno sin pena ni gloria, para mi esa forma de vida no es vida, ya que carece de sustancia, es como decir que vives por que no tienes otra cosa que hacer, esta forma de vida es muy triste, no va conmigo.

Otra de ellas es la de estar siempre por debajo de algo o alguien, a mi parecer es una vida sin autoestima, uno se cree inferior a los demás, se vive en todo momento temeroso de perder el cariño de alguien, por ello no se habla, por que se cree que si se hace, ocurrirá lo que se teme, siempre se tiene el complejo de perrito abandonado. Esta forma de vida no permite analizar el por que de esta situación, seguro que si se analiza, la conclusión final será que, nunca se puede perder lo que no se tiene, ya que yo creo que esa persona de la que se teme perder ese sentimiento, no tiene capacidad en su interior para albergar nada que se le asemeje, simplemente descubrirá que es una persona dictatorial a la que solo le gusta tener a los demás por debajo de su persona. Esta tampoco va conmigo.

Por otro lado esta la de vivir al limite o peligrosamente de distintas maneras, ya sea rayando la ilegalidad, que lo hay, o bien como si fuera el ultimo día que nos queda, esta forma creo que debe de ser agotadora por un lado y por otro estrenaste, ya que no da lugar a planificar nada, todo tiene que ser sobre la marcha. De ahí que estén tan llenas las consultas de los psiquiatras y los abogados

familiares, por no decir de las estadísticas sobre las patologías cardiacas o las bajas laborales por depresión. Esto nos lleva a ver el otro extremo que es vivir de una forma muy meticulosa, todo organizado hasta el mínimo detalle, no permitirse dar un paso en falso, todo se basa en una serie de reglas o normas. Esta forma quizás garantice que uno no morirá de un ataque al corazón, pero creo que se puede morir de monotonía o aburrimiento que para el caso es lo mismo. Es una vida carente de emociones.

También esta la que marcan las circunstancias, un ejemplo de ellas es la vida del enfermo. Pero dentro de esta hay varios tipos como; la vida del enfermo ocasional, temporal, terminal y de por vida. Las dos primeras, dependiendo de la causa su vida estará mas tiempo limitada o no, en el caso siguiente por desgracia es mas dura ya que padece tanto la persona como su entorno, lo que te lleva incluso a cuestionarte en ocasiones tus creencias personales. Esa es una vida de sufrimiento con fecha de caducidad, aunque suene muy crudo. Y en el ultimo caso se encuentra el enfermo de por vida, es esa persona a la que siempre le pasa algo.

En este caso también hay variedad, esta el pasota, el hipocondriaco, el conformista y el inconformista. El pasota no hace caso de las recomendaciones y hace mas o menos lo que le viene en gana, se cree invencible. El hipocondriaco no vive ni deja vivir a los de su alrededor, ya que se cree que padece todo tipo de patologías y lo peor de ello es que llega a sentir los síntomas de las enfermedades que cree padecer.

El conformista piensa que no tiene nada que hacer contra ello, que el destino estaba marcado así, no se da cuenta de que todo tiene solución de algún tipo, pero hay que buscarla y eso requiere una fuerza de la que este tipo de personas carece,

por lo que lo acepta y se conforma.

Queda el inconformista, este otro tipo de personas son los que luchan con uñas y dientes por una mejor calidad de vida, piensan que aun en las cosas malas hay algo bueno que sacar, son luchadores, no hay reto que se les resista, la vida misma es para ellos un reto, sacan fuerzas de las adversidades, pero no por ello carecen de momentos de flaqueza y esos momentos son realmente críticos.

En este grupo me encuentro yo, una mujer que con cuarenta años hay momentos y no pocos en los que esta cansada de vivir limitada de forma permanente

Todo empezó cuando tenia trece años, era una cría con una vida tranquila y bonita, sin problemas. Crecí en el seno de una familia trabajadora y numerosa, pero un día amaneció con un nubarrón en nuestra vida, de estar sanos pasamos a la incertidumbre de no saber que nos pasaría, ¿viviríamos o moriríamos ?, había todo tipo de rumores sobre lo que nos ocurría, un bichito, una neumonía, en fin todo conjeturas.

Cambie el colegio por un hospital y pase a formar parte de una estadística, la de afectada por el síndrome tóxico. En ese tiempo fui una enferma pasota, ya que hacia todo lo contrario que me indicaban. Era difícil aceptar que tenias que vivir como si estuvieras dentro de una urna.

De no tomar ni una aspirina pase a tomar entre quince y veinte medicamentos diarios, pero yo cerraba los ojos y fingía que no ocurría nada, llegue andar doblada hacia delante, casi daba con mi barbilla en las rodillas, empece mi peregrinación de rehabilitación, pero intentaba sacarle el lado positivo y era que todos los días me comía un bocata de tortilla de patata de la cafetería del hospital, que estaba para chuparse los dedos.

En ese tiempo conocí a muchas personas que de otro modo no hubiera sido posible y de las cuales tengo muy buenos recuerdos. No hace falta decir que mi vida cambio y había que aceptarlo.

Fueron pasando los años y con ellos cada vez salían síntomas y enfermedades nuevas con las que tenía que aprender a vivir. Me case y tuve a mi hijo, en un principio todo fue bien, pero mi hijo enfermo y pase a ser una enferma pasota otra vez, ya que me centre en buscar soluciones para mi hijo y a lo mío lo daba menos importancia y atención.

Cuando mi hijo tenía dos años entro en un quirófano y al mes entre yo, pero siempre con fuerza, luchando. Al año decidimos aumentar la familia y esta vez desde el principio hubo contratiempos, primero fue una amenaza de aborto, después un parto prematuro y cuando creía que todo estaba bien, mi hija enfermo, en un principio nos dijeron que no contáramos con ella ya que era muy difícil que saliera adelante. Interiormente me sentí morir pero en ningún momento flaquee ya que mi familia me necesitaba con fuerzas. Pasado un tiempo parecía que todo volvía a la normalidad, pero como la dicha no es completa empece con problemas de columna. Era el principio del camino en el que hoy me encuentro, el de enferma de por vida, porque la mayoría de mis patologías son crónicas, degenerativas, sin tratamiento ni solución. La primera vez que te lo dicen sientes como si te cayera una sentencia de muerte, después cada vez que te lo dicen lo tomas como otra mas a la colección.

Te dicen que tienes que aprender a convivir con el dolor y yo lo hice durante años. Los especialistas te dicen que no puedes trabajar, hacer esto o lo otro de mas alla, pero solo ven un nombre y un número de historia medica, muy rara vez ven a

la persona que hay detrás de estas letras y números.

Te diagnostican un cáncer que superas sin secuelas, después te prohíben tener mas hijos, ya que según ellos te juegas una silla de ruedas, tu luchas y sacas fuerzas no dejas que esto te hunda, vas combatiéndolo, decides que no estas dispuesto a que la vida pase por ti, si no que lo que quieres conseguir es pasar tu por la vida.

Los médicos alaban tu fuerza, te dicen que gracias a tu forma de ser y plantar cara a las adversidades no estas en una cama como un vegetal, no saben que esa fuerza la sacas por tu familia, ya que es muy dura la carga de convivir con un enfermo, ellos son los que te dan esa fuerza, no puedes permitir que ellos tengan esa carga. Tu marido sabia lo que había, pero tus hijos no decidieron vivir así, a ellos se les impone al decidir tenerlos.

He pasado por todas las etapas, y ahora me encuentro que con cuarenta años estoy cansada de la palabra vivir, ya que para mi significa malvivir, he luchado contra todas las barreras que me ha puesto la vida, pero tenia fuerzas e ilusión, porque por muy mal que estuviera siempre veía un rallo de luz al final del túnel.

Al verme nadie diría que estoy enferma por que mis enfermedades son silenciosas, yo me reí la primera vez que me lo dijo un especialista, pero es cierto, mi mal es interno. Esto da lugar a que la gente diga que eres una cuentista, que no tienes nada, que solo te gusta quejarte para que la gente este pendiente de ti, lo que no saben es que puedes llegar a odiar esa atención que en ningún momento has pedido, por que lo que hace es recordarte tu condición de enfermo y tus limitaciones, contra las que tu luchas y te revelas porque no puedes hundirte.

Nadie quiere operarse de nada y tu pones todas tus esperanzas en que el diagnostico sea ese, porque piensas que así tendrás solución y te quitaran algo de

dolor. Hay quien toma cocteles de alcohol y pierden la noción de todo, tu los tomas de medicamentos y llegado un momento es como si bebieras agua. Es un circulo vicioso, cuando se tiene dolor el cuerpo se contrae como defensa y llega un punto en el que esta tan contraído que añadido a tus patologías, lo que hace es desencadenar unas limitaciones.

Topas con un medico que esta interesado en mejorar tu calidad de vida y te propone para una serie de pruebas medicas sospechando que tienes una lesión que deriva en una operación, pero cuando al cabo de los meses vas a consulta, ese medico no esta y en su lugar se encuentra otro para el que solo eres un nombre y un número. Este te dice con toda crudeza que no vuelvas a la consulta porque no tienes nada que operar, por lo que nada tienes que hacer allí, cuando se digna a dejar de mirar el ordenador y te mira a ti y ve como estas, hace un esfuerzo y te manda a otra consulta en la que cuando te quieran ver te van a decir como anteriormente, que les da miedo tocarte y que cuando pidan opinión a los especialistas verán si te hacen algo. Dicho de otra forma, pasan la pelota a otro.

Cuando vas a tu medico y le muestras el informe de turno y le cuentas todo, este que supuestamente es tu confidente, tu confesor, que te conoce y entiende mejor ya que es el que te ve mas frecuentemente, este es el que sin miramientos te hunde mas si cabe.

Te dice que te conciencias de una vez de que no tienes solución, que eres como un paciente que padece cáncer y esta en fase terminal, tu le dices llorando que no es tu caso y es cuando te asesta el golpe final, te dice que es verdad, ya que estos pacientes fallecen y dejan de sufrir, pero que tu vas a sufrir toda tu vida y debido a tu edad van a ser muchos años de sufrimiento, y que de poco te va a servir

revelarte ante esto, te dice que tu comportamiento es como el de un niño con una rabieta que se enfada cuando no se le da un capricho, te sigue diciendo que cuando protestas es como el que mide uno con cincuenta y quiere medir uno con setenta, que es ilógico tu comportamiento y no puedes hacer nada. Y yo me pregunto ¿ es un capricho querer tener una mejor calidad de vida en lo que a salud se refiere? Si es así, ciertamente soy una caprichosa, pero yo no lo veo así, no pido dinero, simplemente quiero tener salud, ya que si la tengo del resto me encargo yo.

Tu le dices que no estas de acuerdo, que para todo hay solución, pero esta persona va anulando una por una todas tus esperanzas. Sales de la consulta como un robot, sin animo ni ilusión, te preguntas que puedes hacer si la única persona que podía ayudarte se ha negado a ello.

Lloras, gritas y pataleas porque no quieres vivir así, pero en ese momento vuelves a ver ese rallo de luz y haces una llamada de auxilio a una persona que en otro momento estaba a tu lado, esta persona te conoce, sabe lo que te pasa y esta capacitada para proporcionarte la ayuda adecuada.

Vivir no es fácil, hay momentos en los que todo va sobre ruedas y otros en los que tienes que dar algunos rodeos para hacerla fácil.

No me dan miedo esos rodeos, siempre busco solución o en su defecto algo que lo haga mas llevadero.

Se que mis enfermedades no tienen solución, estoy muy concienciada de ello, no hoy, si no hace años que lo hice, no lucho contra lo que me pasa, si no contra la incompetencia, incomprensión e incapacidad de algunas personas que dicen ser

profesionales.

Soy consciente de mis limitaciones, pero con ayuda son meros malestares.

De hay el comienzo de todo, que significa la palabra vivir?

Creo que nunca lo sabré, ya que dependiendo de quien lo piense, tendrá su forma de verlo. Desde dentro se ve de una manera y fuera de otra, en mi opinión vivir no es solo respirar.